

Testimonio de Juan

Inmediatamente después del Prólogo, san Juan retoma lo que ha dicho sobre Juan el Bautista y presenta su testimonio. Es muy significativo que san Juan usa mucho la palabra *testimonio* en griego: *martirio* más de cuarenta y cinco veces en todo el Evangelio (sin ir más lejos: vemos que así inicia y termina el pasaje que revisamos en esta clase).

En este Evangelio san Juan nos muestra cómo Jesús va manifestando progresivamente quién es Él, mediante Sus milagros -signos de Su divinidad- y mediante Sus palabras, en las que se declara Mesías, Hijo de Dios e igual al Padre...Teniendo en cuenta su contenido, esta primera parte del Evangelio ha sido llamada con razón *el libro de los signos*..ö (BdN, p. 9606).

En el Evangelio de san Juan encontramos *signos* Cada signo presenta un mensaje más profundo sobre la persona de Jesús, Su Muerte, Resurrección y Ascensión. Cada signo debe ser estudiado dentro de su contexto, para descubrir su mensaje. Casi todos los signos, aunque no todos, son milagros. Este Evangelio distingue entre *obras* de Jesús y *signos* pues los milagros que no son considerados *signos* son mencionados como *obras* de Jesús.ö (Anderson, p. 508).

En la primera parte de este *libro de los signos* se narra el ministerio público de Jesús. Contiene una serie de hechos y diálogos que sucedieron conforme Jesús viajaba de ida y vuelta entre Judea y Galilea.ö (Martin et Wright, p. 43).

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E J n 1, 19-34;**1, 19 Y ÉSTE FUE EL TESTIMONIO DE JUAN,**

Juan (el autor del Evangelio) ha mencionado que Juan (el Bautista) vino para dar testimonio de la luz (ver Jn 1, 7-8). Ahora nos va a narrar cómo Juan el Bautista dio su testimonio. (Ver C.C.E. #523).

En el contexto cristiano, *testimoniar* no sólo consiste en tener un conocimiento personal, de primera mano, sino también en arriesgarlo todo.ö (Martin et Wright, p. 43).

REFLEXIONA:

Si en lugar de *Éste fue el testimonio de Juan*ö, estuviera escrito: *Éste es el testimonio de...*(y se mencionara tu nombre)ö, ¿qué diría?, ¿qué testimonio de cristianismo das a los demás?

No sólo Juan, también nosotros estamos llamados a ser testigos de Cristo en el mundo, en la comunidad, en la familia en que vivimos: *Todos los cristianos, dondequiera que vivan, están obligados a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de su palabra al hombre nuevo del que se revistieron por el Bautismo...*ö (BdN p. 9608).

REFLEXIONA:

En el siglo 20 hubo más mártires cristianos que en los 19 siglos anteriores.ö (Ray, p. 49). Hoy, según informe de la institución pontificia *Ayuda a la Iglesia Necesitada* de 196 países en 61 (¡casi la tercera parte!), no hay libertad religiosa y/o se amenaza, persigue, discrimina, encarcela, tortura o asesina a los cristianos. Somos el grupo más perseguido en el mundo. Y probablemente la situación empeorará. Así que hemos de ser conscientes de que es posible que nos toque hacer lo que nunca habiéramos imaginado: dar testimonio de nuestra fe en Cristo, aun a costa de sufrir amenazas, abusos, injusticias y aun la muerte. ¿Estamos dispuestos? ¿Estamos preparados?

Hay que pedir a Dios que nos dé la fortaleza y determinación para mantenernos firmes en la profesión de nuestra fe, pase lo que pase. Sólo con Su gracia podemos enfrentar y superar lo que nos toque vivir. Él, que sostuvo a los mártires que han dado la vida por su fe, nos sostendrá a nosotros, no nos quepa la menor duda, si acaso nos toca ser testigos Suyos hasta el martirio.

CUANDO LOS JUDÍOS ENVIARON DONDE ÉL DESDE JERUSALÉN SACERDOTES Y LEVITAS A PREGUNTARLE: ¿QUIÉN ERES TÚ?

los judíos

Cuando en su Evangelio san Juan menciona a *los judíos* suele referirse a las autoridades religiosas judías hostiles a Jesús, y también a veces a los judíos en general (BdJ p. 1506).

En el Evangelio de san Juan, el término *judíos* suele tener connotaciones negativas porque Jesús enfrentó gran resistencia en Judea (ver Jn 4, 43-44) de los líderes judíos de Jerusalén que orquestaron Su Muerte (ver Jn 11, 47-53; 19, 12-26). No es un epíteto peyorativo ni está dirigido a los judíos en general, después de todo, Jesús era judío, como lo era Su Madre, Sus discípulos y la mayoría de los primeros cristianos. (ver C.C.E. #597). (Hahn, p. 1551)

desde Jerusalén

Esto confirma que se trata de autoridades religiosas, específicamente, del Templo de Jerusalén.

sacerdotes y levitas

El hecho de que no haya enviado a un mensajero cualquiera, sino a sacerdotes y levitas, expresa la importancia que le daban a Juan y el interés que tenían en saber quién era realmente.

Los sacerdotes y los levitas eran descendientes de Leví, uno de los 12 hijos de Jacob, de cuya tribu fueron nombrados los sacerdotes. (Ver Núm 1, 48-54; 3, 5-10).

Los sacerdotes y levitas tenían el deber de proteger la fe de la nación judía, e intentaban cumplirlo cuestionando al Bautista acerca de su misión. (Anderson, p. 508).

Los judíos sentían cierta simpatía por Juan el Bautista, porque había muchos signos de grandeza en él. Por ejemplo, era de ilustre ascendencia, hijo de un sacerdote. Llevaba una vida dura y despreciaba el mundo. A Cristo, en cambio, le reprochaban lo contrario. Pensaban que era de humilde origen (hijo de un carpintero), que venía de Nazareth, de donde nada bueno había surgido, que llevaba una vida ordinaria (y algo impensable: que comía con pecadores). A Juan le enviaron sacerdotes y levitas, en cambio a Jesús le enviaron sirvientes y herodianos a interrogarlo. (san Juan Crisóstomo, homilías sobre el Evangelio según san Juan, 16, 1-2).

a preguntarle: ¿Quién eres tú?

Observa san Juan Crisóstomo que la pregunta era capciosa y tenía por objeto inducir a Juan a declararse el Mesías, pues ya se proponían cerrarle el paso a Jesús. (BdS, p. 3420).

1, 20 ÉL CONFESÓ, Y NO NEGÓ; CONFESÓ: YO NO SOY EL CRISTO.

Confesó y no negó, confesó

Esta repetición enfatiza que Juan dijo la verdad.

Cristo

Es el término griego para *Mesías* que significa *Ungido*

Recordemos que en Israel se ungía con aceite a reyes y sacerdotes (ver Ex 28, 41; 1Sam 16, 1.13).

Y Dios prometió enviar a Su pueblo a un Mesías para salvarlo, y la gente pensaba que ya era el tiempo del cumplimiento de esa promesa, estaba atenta a descubrir quién podía ser.

Había una gran diversidad de opiniones respecto a cómo sería el Mesías. Algunos esperaban que fuera un libertador político, un guerrero que los liberara de la opresión del pueblo romano; otros pensaban que sería un profeta. En todo caso, Juan dejó claro que él no era el Mesías.

REFLEXIONA:

•Ellos estaban tan impresionados por él que si les hubiera dicho «soy el Cristo» lo hubieran creído.

Tuvo la oportunidad de engañar a la humanidad. Pudo alardear apropiándose un título que le pertenecía a otro. Pero hubiera perdido su mérito. (san Agustín, sermón 289).

¡Qué tentación tan grande para Juan el Bautista aparentar lo que no era. Es una tentación que enfrentamos todos los días: la de dar la impresión de que somos mejores o distintos a lo que en realidad somos. Desde el niño que entrega un trabajo escolar que no hizo él sino sus papás, hasta el alto político que presenta un currículum abultado de estudios que no realizó y puestos que no ocupó.

Encomendémonos a Juan el Bautista, que ruegue por nosotros para que sepamos mantenernos humildes, aceptar nuestras limitaciones y reconocer sin envidia los dones que Dios da a los demás.

1, 21 Y LE PREGUNTARON: «¿QUÉ, PUES? ¿ERES TÚ ELÍAS?»

Elías

Fue un gran profeta del que está escrito que no murió, sino que fue arrebatado al Cielo en un carro de fuego (ver 2Re 2, 11).

Estaba escrito que Elías volvería, que sería enviado antes del Día del Señor, para volver los corazones de los padres a los hijos y de los hijos a los padres (ver Mal 3, 23-24).

En el Libro de los Reyes se describe a Elías (ver 2Re 1, 8), descripción que coincide con la de Juan (ver Mt 3, 4), de ahí que le pregunten si es Elías.

Ya que Juan afirmaba no ser el Mesías, se preguntaban si acaso sería el precursor del Mesías.

ÉL DIJO: «NO LO SOY.»

Juan declaró que no era Elías.

Sin embargo sabemos por los otros Evangelios, que después de la muerte de Juan, Jesús se refirió a él dando a entender que era Elías (ver Mt 17, 10-13). ¿Por qué Juan dijo que él no era Elías y Jesús dijo que sí lo era? Porque Juan estaba respondiendo a quienes creían que era Elías que había revivido, que había vuelto en persona, tal como estaba cuando fue arrebatado por aquel carro de fuego, y en cambio Jesús se refería a que Juan era figura de Elías, es decir, hablaba en un sentido espiritual (ver Lc 1, 17).

Ver C.C.E. #718

«¿ERES TÚ EL PROFETA?»

Con este término probablemente se referían a la promesa de Dios de enviar a un profeta como Moisés (ver Deut 18, 15.18). Ignoraban que este texto de la Sagrada Escritura se refería a Jesús.

RESPONDIÓ: «NO.»

Nuevamente negó Juan ser ese profeta anunciado en la Sagrada Escritura.

1, 22 ENTONCES LE DIJERON: ¿QUIÉN ERES, PUES, PARA QUE DEMOS RESPUESTA A LOS QUE NOS HAN ENVIADO? ¿QUÉ DICES DE TI MISMO?ø

Los enviados no se conforman con las tres negativas de Juan. Ya sabían quién no era, ahora querían saber qué decía de sí mismo.

1, 23 DIJO ÉL: YO SOY
VOZ DEL QUE CLAMA EN EL DESIERTO:
RECTIFICAD EL CAMINO DEL SEÑOR,
COMO DIJO EL PROFETA ISAÍAS.ø

Se refería a Is 40, 3.

øSu respuesta debe haber conmovido muchos corazones, pues estaba citando un texto que expresaba el deseo de Israel de ser consolado, de que Dios cumpliera Sus promesas de salvar a Su pueblo. Al aplicarse a sí mismo estas palabras, despertó en mucha gente la expectativa de que la prometida salvación estaba ya cerca.ø (Martin et Wright, p. 359).

REFLEXIONA:

Es interesante notar que el texto del profeta Isaías dice: *øvoz del que clama: en el desierto rectificad el camino del Señorø*, pero en los Evangelios, cuando se menciona lo que Juan decía de sí mismo, se cita ese texto así: *øvoz del que clama en el desierto: rectificad el camino del Señor.ø*

Isaías proponía que en el desierto se rectificaran los caminos. ¿Qué significa el *desierto* en la Biblia? El lugar donde el pueblo se encontraba con Dios, que lo guiaba hacia la tierra prometida. También era el lugar donde fue probado y falló, cayó en la idolatría, murmuró contra Moisés, fue infiel a Dios.

Juan, por su parte, hablaba del *desierto* como del lugar desde donde él anunciaba al Mesías y proponía convertirse, es decir, arrepentirse de los pecados y reorientar la vida hacia Dios.

1, 24 LOS ENVIADOS ERAN FARISEOS.

Su nombre significa *øseparadosø*

Los fariseos øsentían que de entre los miembros del pueblo elegido por Dios, ellos eran los que cumplían la Ley. Les gustaba hacer demostraciones públicas de piedad. Eran tenidos en alta estima por la gente. Había en ese tiempo unos seis mil fariseos.

Se mostraron como enemigos de Jesús desde el comienzo. No soportaban Su enseñanza y buscaban destruir Su influencia con la gente.ø (Ray, p. 50).

1, 25 Y LE PREGUNTARON: ¿POR QUÉ, PUES, BAUTIZAS, SI NO ERES TÚ EL CRISTO NI ELÍAS NI EL PROFETA?ø

Los enviados empezaban a dudar que Juan tuviera autoridad alguna para hacer lo que hacía, no siendo ni profeta ni Elías ni el Mesías. Así que le expresaron sus dudas.

øCuestionado sobre su autoridad para bautizar, el Bautista respondió refiriéndose a la dignidad del que vendría.ø(Martin et Wright, p. 359).

1, 26 JUAN LES RESPONDIÓ: -YO BAUTIZO CON AGUA, PERO EN MEDIO DE VOSOTROS ESTÁ UNO A QUIEN NO CONOCÉIS, 1, 27 QUE VIENE DETRÁS DE MÍ, A QUIEN YO NO SOY DIGNO DE DESATARLE LA CORREA DE SU SANDALIA.ø

Yo bautizo con agua

El bautismo que Juan ofrecía simplemente era para que la gente expresara, sumergiéndose en el agua del Jordán, su deseo de purificarse de sus pecados. Era sólo un gesto simbólico.

øJuan no bautizaba con el Espíritu, sino con agua. Su bautismo no quitaba el pecado de los bautizados. Les lavaba el cuerpo con agua, pero no su corazón con el perdón.

Su bautismo anunciaba el futuro Sacramento.ö (san Gregorio Magno, 40 homilías, #4).

Nota apologética:

Cuando de interpretar la Biblia se trata, los miembros de las diversas denominaciones religiosas no católicas suelen decir que coinciden en lo esencial, y que difieren en lo secundario. Pero no es así. Y el Bautismo es prueba de ello. Algunos hermanos separados, basándose en su personal interpretación de la Biblia, consideran que bautizarse es indispensable para poder ser salvados, pero otros hermanos separados, basándose también en su personal interpretación, consideran que el bautismo es un mero símbolo y no hace falta.

He ahí por qué es indispensable contar con una autoridad confiable, instituida por Cristo, que tenga el poder determinar qué es esencial para la salvación y qué no lo es. La Iglesia Católica es esa autoridad. Jesús le prometió y le envió al Espíritu Santo a guiarla hacia la verdad, y ella enseña que el bautismo de san Juan era, como él mismo lo reconocía, simplemente un bautismo con agua, pero el Bautismo que ella imparte en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, tal como Cristo lo mandó, es un Sacramento en el que la persona bautizada recibe al Espíritu Santo, y por su medio, pasa a formar parte de la familia de Dios, como hija adoptiva (ver Rom 8, 14-16). Habría mucho más que comentar pero para no extender demasiado esta nota, recomiendo a los lectores que deseen profundizar en lo referente al Bautismo, que consulten el Catecismo de la Iglesia Católica (ver: C.C.E. # 1213-1284).

pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis

Juan les hizo ver que aquel a quien se refería, ya estaba entre ellos, pero no se habían dado cuenta.

Sus palabras recuerdan lo que escribió en el prólogo: ø*El mundo no lo conoció. Vino a su casa y los suyos no lo recibieron.*ö (Jn 1, 10-11).

De Jesús nadie pensaba que podía ser el Mesías, porque en la Sagrada Escritura se anunciaba que el Mesías nacería en Belén (ver Mi 5,1), y todos creían que Jesús era galileo, que había nacido en Nazaret. Así que también a esto puede hacer referencia la frase del Bautista. La gente creía conocer a Jesús, pero en realidad no lo conocía.

REFLEXIONA:

Esta frase sigue vigente hoy. No sólo porque hay mucha gente que no conoce a Jesús, sino también porque mucha gente que cree conocerlo e incluso considera que lo sigue y lo ama, está equivocada porque tal vez se ha hecho a su medida una imagen de Jesús como de alguien muy -buena genteø que no le exige nada, que todo lo acepta; o tal vez se ha dejado influir por la -nueva eraø y cree que Jesús es un -ser de luzø un -iluminadoø del que sólo sabe lo que le han dicho; o quizá se limita a creer en un Jesús al que mantiene encerrado dentro de su Biblia, pero no es capaz de reconocerlo en los hermanos, especialmente en los desagradables, en los que le caen mal o le repelen por alguna razón. Y el propio Jesús dijo que lo que hacemos a los demás, se lo hacemos a Él (ver Mt 25, 40).

Cada uno tendrá que examinar si realmente conoce a Jesús y qué consecuencia tiene ello en su vida.

que viene detrás de mí

Esta frase hace referencia a lo que en el Prólogo vimos que decía san Juan sobre Jesús (ver Jn 1, 15) *a quien yo no soy digno de desatarle la correa de Su sandalia.*

Esta frase tiene dos posibles interpretaciones.

Por una parte, puede entenderse como una muestra de la humildad de Juan el Bautista, que a pesar de ser muy famoso, tener muchos seguidores que acudían a ser bautizados por él, reconocía que no era digno de realizar por Jesús ni siquiera la tarea más humilde que sólo se podía pedir a un esclavo: desatar las sandalias de su amo para lavarle los pies cuando éste llegaba a casa, pues los traía sucios y polvorientos. Con ello Juan quiso dar a entender que se consideraba menos aun que un esclavo para Jesús, quería expresar así su propia insignificancia y la grandeza de Jesús.

Por otra parte, algunos Padres de la Iglesia, como san Jerónimo, entienden estas palabras como también referidas simbólicamente a la costumbre judía de que cuando un hombre casado moría sin descendencia, su hermano o pariente más cercano se casaba con la viuda, y el primer hijo que tenían era considerado hijo del difunto. Si el hombre al que le correspondía cumplir, dejaba esa responsabilidad a otro, le entregaba su sandalia. Así pues, cuando Juan dice que no es digno de desatarle la sandalia al que viene detrás de él, estaría queriendo decir que no era digno de asumir ese compromiso, no podía ser el novio, el Novio era otro. Recordemos que en el Antiguo Testamento Dios con frecuencia se refería a Su pueblo comparándolo con una esposa. Y el propio Jesús se refirió a Sí mismo en ese sentido, como el Novio (ver Mt 9,15).

1, 28 ESTO OCURRIÓ EN BETANIA, AL OTRO LADO DEL JORDÁN, DONDE ESTABA JUAN BAUTIZANDO.

Esta Betania òes distinta de la que está cerca de Jerusalénö (BdJ p. 1506).

òEl evangelista menciona el lugar (cuya correcta traducción es Betabara, que significa ñcasa de la preparaciónñ), para mostrar que Juan no estaba en una casa o en un rincón o solo en el desierto, sino en medio de una multitud...Y como lo que relata sucedió poco tiempo antes, convierte en testigos a todos los que estuvieron presentes, confiado de que no añadió nada por sí mismo, sino que describió los hechos con sencillez y veracidad, tal como sucedieron.ö (san Juan Crisóstomo, homilías sobre el Evangelio según san Juan 17,1).

1, 29 AL DÍA SIGUIENTE VE A JESÚS VENIR HACIA ÉL Y DICE: ñHE AHÍ AL CORDERO DE DIOS, QUE QUITA EL PECADO DEL MUNDO.

Al día siguiente

Juan òva a proceder a decir lo que sucedió en los primeros siete días de la vida pública de Jesús. En cierto modo sigue la estructura del libro del Génesis, en el que el mundo fue creado en siete días (ver Gen 1,-2,3). El Evangelio de san Juan plantea que hay una nueva creación, que comienza cuando el ñVerbo se hizo carne.ö (Anderson, p. 532).

ve a Jesús venir hacia él y dice

òCon frecuencia en este Evangelio se menciona ñverø a alguien y ñdecirø algo al respecto (por ej: Jn 1, 36.47; 19, 26-27). Es una fórmula de revelación, porque quien ve al otro, después revela qué papel juega esa persona en el plan de Dios.ö (Martin et Wright, p. 359).

REFLEXIONA:

Es interesante que al ñverø haya que unir el ñdecirø Es que es fácil conformarse con ver y quedarse con lo mirado para disfrutarlo, pero no debe ser así, sobre todo cuando se trata de las cosas de Dios,

no basta mirar, por ejemplo, pasar un rato delicioso de adoración ante el Santísimo, sino comentarlo con alguien, animar a alguien a acudir a disfrutarlo también.

Cordero de Dios que quita el pecado del mundo

Este título combina diversas referencias bíblicas.

En primer lugar, el cordero es central en la liturgia pascual que celebra el Éxodo (ver Ex 12, 1-14).

En segundo lugar, el cordero trae a la mente los sacrificios en el Templo, en el que corderos eran ofrecidos a Dios para la remisión de sus pecados y la reconciliación con Dios (ver Lev 1, 1-13). El de Jesús, sin embargo, no será uno más de los sacrificios rituales. Él es el Cordero, así, con mayúscula, el único que quita de manera definitiva el pecado y el mal que oprimen a la humanidad y obtiene la completa reconciliación con Dios.

En tercer lugar, se hace referencia al Siervo Doliente, anunciado por el profeta Isaías, que va a la muerte *como cordero llevado al matadero* (Is 53, 7). (Martin et Wright, p. 359).

Uno de los símbolos principales de la cristología en san Juan es la del siervo de Is 53, que carga con el pecado de los hombres y se ofrece como *cordero expiatorio* (ver Lev 14), y el rito del cordero pascual (ver Ex 12, 1), símbolos de la redención de Israel. (BdJ p. 1506)

Al llamar a Jesús *Cordero de Dios*, Juan alude al sacrificio redentor de Cristo...

Tras la muerte y resurrección de Jesús, Sus discípulos testimoniamos que Él es el verdadero Cordero Pascual. Lo hacemos antes de recibir a Cristo en la Sagrada Comunión. (BdN, p. 9608).

La pregunta planteada al inicio en el Génesis (*¿dónde está el cordero para el sacrificio?* Gen 22,8) es ahora respondida por Juan que señala a Cristo y dice: *He ahí al Cordero de Dios.* Dios proveyó al fin el Cordero. (Ray, p. 51).

En el libro del Apocalipsis, san Juan menciona al Cordero alrededor de 30 veces.

REFLEXIONA:

Juan nos invita a ver a Jesús no sólo como Maestro, o taumaturgo (hacedor de milagros), sino primero que nada como Aquel que se sacrifica para redimir los pecados del mundo. (Ray, p. 51).

La exclamación: *Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo* es una de las declaraciones más profundas de la Biblia. Está basada en siglos de historia judía, enraizada en su sistema sacrificial y en las Escrituras. Oírla es escuchar el Evangelio claramente proclamado. (Ray, p. 62). La escuchamos en Misa, cuando el padre levanta en alto el Cuerpo de Cristo para que toda la asamblea lo vea, y proclama: *Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.* Dichosos los invitados a la cena del Señor.

ÉSTE ES POR QUIEN YO DIJE:
DETRÁS DE MÍ VIENE UN HOMBRE,
QUE SE HA PUESTO DELANTE DE MÍ,
PORQUE EXISTÍA ANTES QUE YO.

San Juan ya había mencionado estas palabras en el Prólogo de su Evangelio (ver Jn 1, 15).

Juan Bautista, al decir que Jesús existía ya antes que él, indica la divinidad de Jesús. (BdN p. 9608).

Es que ðaun cuando nace de Su Madre en el tiempo, fue engendrado por el Padre fuera del tiempo.ö (san Gregorio Magno, Homiliae in Evangelia 7)

1, 31 Y YO NO LE CONOCÍA, PERO HE VENIDO A BAUTIZAR EN AGUA PARA QUE ÉL SEA MANIFESTADO A ISRAEL.ø

Y yo no le conocía

ðJuan hubiera conocido a Jesús si se hubiera quedado en su pueblo, pues eran de la misma edad y estaban emparentados. Pero entonces se hubiera despertado la sospecha de que él daba testimonio de Jesús porque eran amigos y parientes. Para eliminar esa sospecha, sucedió que Juan vivió en el desierto desde su adolescencia. Así que podía decir con verdad que no lo conocía, en el sentido de que no tenía familiaridad ni amistad con Él.ö (Teodoro de Mopsuestia, comentario sobre Juan, 1.1.33).

he venido a bautizar en agua

El bautismo que impartía Juan era sólo para ðsignificar la necesidad de ser limpiados y renovados. El que inaugura Jesús infunde gracia y nueva vida en el Espíritu (ver Hch 2, 38; Tit 3,5 y C.C.E. #720 y 1262).ö (Hahn, p. 1564).

para que él sea manifestado a Israel

De nuevo se hace referencia a lo que dice el Prólogo del Evangelio (ver Jn 1, 7-8), que Juan vino para dar testimonio, para que todos creyeran por él en aquel a quien había venido a anunciar

1, 32 Y JUAN DIO TESTIMONIO DICRIENDO: -HE VISTO AL ESPÍRITU QUE BAJABA COMO UNA PALOMA DEL CIELO Y SE QUEDABA SOBRE ÉL.

ðLa paloma es símbolo del Espíritu Santo, del que se dice en Gen 1,2 que revoloteaba sobre las aguas.ö (BdN p. 9608).

La referencia a la paloma también trae a la mente lo que escribió el profeta Isaías en Is 11,2;

ðUngido por el Espíritu Santo, Jesús puede dar ese mismo Espíritu Santo a toda la humanidad.ö (Martin et Wright, p. 359).

ðEn los Evangelios sinópticos, sólo Jesús ve al Espíritu Santo que desciende sobre él tras ser bautizado por Juan. En este Evangelio, también lo ve el Bautista, que por esta señal puede identificar a Jesús como el Cordero de Dios, y así lo proclama.ö (Anderson, p. 551).

1, 33 Y YO NO LE CONOCÍA PERO EL QUE ME ENVIÓ A BAUTIZAR CON AGUA, ME DIJO: AQUEL SOBRE QUIEN VEAS QUE BAJA EL ESPÍRITU Y SE QUEDA SOBRE ÉL, ÉSE ES EL QUE BAUTIZA CON ESPÍRITU SANTO.ø

Y yo no le conocía

Es la segunda vez que Juan enfatizó que no lo conocía. Quería dejar claro que no lo anunciaba porque sean parientes o amigos, sino porque en él se cumplió la señal que le dio quien lo envió a él a bautizar.

el que me envió a bautizar

Juan hizo referencia a que no actuaba por cuenta propia, sino que había sido enviado. ¿Por quién? Por Dios. Es evidente que tuvo una visión en la que Dios o un ángel enviado por él (no dijo cómo fue), le dieron la misión de bautizar y le anunciaron cómo reconocería a Jesús.

Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu

Esta expresión define la obra esencial del Mesías, anunciada desde el Antiguo Testamento: regenerar a la humanidad en el Espíritu Santo. Porque el Espíritu reposa sobre él (ver Is 11, 2; 42,1) el Mesías podrá dárselo a los hombres. (BdJ p. 1507).

Ciertamente Cristo no fue ungido con el Espíritu Santo hasta que descendió sobre Él en forma de paloma en Su bautismo. Condescendió a recibirlo así como prefiguración para Su Iglesia, en la que los fieles recibirían al Espíritu Santo al ser bautizados. Pero sería absurdo creer que Él recibió al Espíritu Santo apenas en ese momento, cuando ya tenía casi treinta años de edad. Si Juan estuvo lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre (ver Lc 1,15) ¡cuánto más Cristo, cuya concepción no fue carnal sino por obra del Espíritu Santo! (san Agustín, acerca de la Trinidad, 15,26.46).

se queda sobre Él

El término griego, que suele ser traducido como *permanecer* o *habitar* significa la unión eterna entre el Padre y el Hijo, y también la permanencia de la Trinidad en el bautizado (ver Jn 6, 56; 14, 17; 15, 4-7). (Hahn, p. 1571).

ése es el que bautiza con Espíritu Santo

Esta frase puede interpretarse como que tiene el Espíritu Santo y por eso bautiza, y también que el bautismo que imparte, otorga el Espíritu Santo a quien es por él bautizado.

1, 34 Y YO LE HE VISTO Y DOY TESTIMONIO DE QUE ÉSTE ES EL ELEGIDO DE DIOS.ø

Y yo le he visto y doy testimonio

Juan se presentó como testigo veraz porque vio con sus propios ojos lo que estaba anunciando.

éste es el elegido de Dios

Si hubiera sido un simple hombre el que hubiera enviado a Juan, por ejemplo si lo hubiera enviado el sumo sacerdote, entonces Juan hubiera dicho, refiriéndose a Jesús: *éste es el elegido del sumo sacerdote*. Pero queda de manifiesto que fue Dios quien lo envió y le anunció a Juan cómo reconocería a Jesús, puesto que considera a Éste el: *élegido de Dios*.

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?